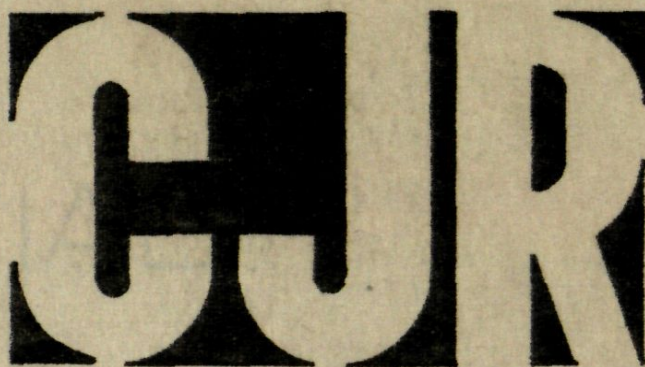


BOLETIN

DE LOS CIRCULOS DE
JOVENES REVOLUCIONARIOS



POR UNA ORGANIZACION REVOLUCIONARIA
DE LA JUVENTUD



CELOC
DIPÓSIT
E Giral

	págs.
EDITORIAL	1
¡Por la ORGANIZACION REVOLUCIONARIA de la JUVENTUD!	11
¡HACIA LOS JOVENES OBREROS!	23
¡Libertad para Puig-Antich!	26
DOCUMENTOS	29



CEC
DIRECCIÓ

EDITORIAL

En 1968 la movilización revolucionaria del proletariado a nivel internacional, con la huelga general francesa y el desarrollo de la revolución política en Checoslovaquia, - intervenía de manera activa en la crisis, - ya avanzada, del imperialismo y la burocracia estalinista y amenazaba todos sus planes de explotación y miseria. Estos cinco años de lucha creciente que han transcurrido, aun han profundizado mas la crisis.

El imperialismo y la burocracia, en la última postguerra, comprendieron que debían unirse estrechamente contra su enemigo común: el proletariado. Tal es el sentido de los pactos de Yalta y Postdam que tenían - como único objetivo contener la revolución mundial, comprometiéndose el imperialismo americano en reconstruir las burguesías europeas y la burocracia estalinista en defender el orden imperialista. Pero este orden establecido por el imperialismo y la burocracia ya no sirve para contener la movilización del proletariado.

La juventud y las masas oprimidas se levantan en todo el mundo contra el Estado burgués y el dominio de la burocracia estalinista, situando el problema del poder en

el centro de la movilización.

Pero si el combate cada vez mas amplio del proletariado a nivel mundial acelera la crisis conjunta del imperialismo y la burocracia, a la vez alimenta su unión. Y ahí se sitúa la Conferencia de Seguridad y Cooperación Europea que tiene como misión lograr la seguridad de los opresores frente a los oprimidos y organizar hasta sus últimos detalles la cooperación de la burguesía y la burocracia para atacar conjuntamente al proletariado.

Si la revolución esta a la orden del día, también lo esta la contrarrevolución, y es en este segundo sentido que la burocracia y el imperialismo cierran filas en contra de la clase obrera mundial.

Frente la movilización revolucionaria del proletariado, el imperialismo utiliza la represión como arma fundamental para destruirlo física y organizativamente (el golpe fascista en Chile es harto significativo). A la vez la burocracia la precisa para sobrevivir del impulso revolucionario de la clase obrera, la juventud y las masas oprimidas; vivo exponente de ello son los juicios perpetrados a destacados miembros de la actual oposición es la URRS (Yakir, Grygorenko Krassim,...). Pero por el hecho de que la crisis envuelve al imperialismo y la burocracia, ambas buscan superarla llevando a las masas oprimidas a la guerra, tanto exterior (como es el caso de Oriente Medio) como interior (ya avanzada en Irlanda y preparando la guerra civil en otros países).

La burguesia quiere hacer creer que la crisis del petróleo es la causa de la crisis general que hoy existe. Oculta que esta crisis general no es mas que el producto del propio sistema capitalista, y que las crisis "parciales" no hacen mas que agudizar la crisis en que está inmerso el imperialismo. Todas las semisoluciones "económicas", "monetarias"... solo van a demostrar la ineficacia de cualquier política de contención de la crisis que no sea directamente el enfrentamiento de la burguesia con la clase obrera para arrebatarle todas sus conquistas y organizar en el Este y en el Oeste, en los países industrializados y en las colonias, la miseria de las masas trabajadoras.

La crisis amenazante del imperialismo exige hoy, ante todo, que el capital, a través de sus agencias pequeño burguesas, subordine a sus intereses a la clase obrera, le arrebatte su independencia de clase que es la base sobre la cual puede resistir y enfrentarse a este ataque constante de la burguesia.

La crisis del petróleo es, hoy por hoy, la que ha agudizado en mayor medida la crisis avanzada del capitalismo. Agrava la inflación creciente en todos los países, una incontenible alza de precios y una política de contención de salarios, que atenta contra el nivel de vida de las masas trabajadoras, así como la tendencia al paro forzoso (según los últimos informes el número de parados llega a 1.500.000 en Inglaterra, 500.000 en España...).

Los Estados burgueses, aun los mas "democráticos", como el Inglés, lanzan leyes anti-huelga cuando se desencadena una gran lucha como es la de los mineros de este país. A la vez, esto no es un caso aislado: lo mismo ha ocurrido en paises como Italia y Francia.

Frente a esta situación, las burguesías tratan de "unirse" y, en el marco de la Conferencia de Seguridad que apoya entusiastamente la burocracia del Kremlin, crear acuerdos para reforzar sus estados y atacar el nivel de vida y las conquistas de los trabajadores para descargar sobre la clase obrera las consecuencias de la crisis económica engendrada por el propio sistema capitalista y que la burguesía es incapaz de resolver.

La clase obrera, la juventud y las masas oprimidas en general no son culpables de estas crisis y por tanto no deben ayudar, en nada, a saldarlas sometiendo a las medidas que la burguesía intenta imponer.

Esta es una consigna que debe ser lanzada y asumida, frente a la de la burguesía "hay que apretarse los cinturones..." que con su grandilocuente palabrería y con el apoyo de las direcciones socialdemócrata y estalinista, encerradas en los planteamientos de la "coexistencia pacífica", intentarán por todos los medios a su alcance retrasar el enfrentamiento entre clases y con ello "perdurar" el orden establecido.

Es claro que frente a estos planteamientos de las direcciones tradicionales del prole-

tariado, agentes del capital en el seno de la clase obrera, hace falta una nueva dirección, un nuevo partido que proclame y garantice la independencia del proletariado. El partido mundial de la revolución proletaria que no se detenga ante la propiedad privada y el Estado burgués.

La juventud tiene un papel fundamental que jugar en ese sentido ya que está inmersa --plenamente en la lucha de clases y tiene unos problemas (servicio militar, represión a todos los niveles, planes de enseñanza) --que solo pueden ser resueltos tomando la --clase obrera el poder. De ahí que para ver satisfechas sus mas intimas preocupaciones debe emprender un combate por la Internacional Revolucionaria de la Juventud. Combate que hoy han emprendido C.J.R y la Organización Trotsquista, comperdiendo el papel de ésta como un componente decisivo de la construcción del partido hacia la toma del poder en cada país, de la clase obrera independiente y por los Estados Unidos Socialistas --de Europa como objetivo para soldar la solidaridad internacional para combatir la crisis económica mediante la expropiación de --los capitalistas en la Europa Occidental, --el fin dd la gestión burocrática en Europa --Oriental y la URSS, y la instauración de la planificación por los Consejos --Obreros en todo el continente.

La crisis sin salida en que se encuentra la Dictadura de Franco forma parte plenamente de la crisis a que están sometidos conjuntamente imperialistas y burocracia.

La situación económica en el Estado español -- no hace mas que traducir el conjunto de la -- crisis mundial del capital. La falta de liquidez, las restricciones de créditos, el índice creciente de inflación, la recesión económica... significan cierres de empresas, -- despidos masivos, subida de precios, congelación de salarios. Pero para imponer estos -- planes de paro y miseria, para aplicar la -- Ley General de Educación, para realizar todos los proyectos que el capital necesita para -- mantener sus negocios, exige cada vez mas que su Dictadura lance la mas brutal represión -- contra todos los oprimidos que no están dispuestos a aceptar estos planes. Asi Camacho, los 113 detenidos de Barcelona, los militantes del MIL, los trabajadores de la Central Térmica... son vivos ejemplos de esta historia represiva.

La muerte de Carrero el día 20 ha agravado el estado de alarma en todas las filas de la -- Dictadura. El desconcierto ha sido total. El silencio y la "serenidad" del Gobierno despues del atentado (informaciones que no llegaron a su hora, palabras y discursos sin sentido) son la prueba de que los conflictos entre las distintas fracciones del régimen han impedido cualquier decisión rápida y enérgica por parte de la Dictadura (aunque no faltase el llamamiento a la toma de las capitales de -- provincia por parte de la Guardia Civil). -- Por otra parte la muerte de Carreño ha puesto al desnudo toda la crisis que hoy recorre la Dictadura, agudizando lo que hasta hoy Carrero habia podido "mantener", la lucha entre las fracciones de la burguesia, y la cele-

rando el enfrentamiento entre el régimen y las masas.

El nombramiento de Arias Navarro es el compromiso entre las fuerzas de la Dictadura - para que la policia gobierne el país. No se puede esperar mas de este nuevo gobierno -- que un aplazamiento a la crisis irreversible del franquismo.

La línea continuista del nuevo gobierno en general, y de la política económica en particulars (congelación de salarios) como medida para frenar la inflación, junto al aumento del coste de vida y el paro masivo (cierres de fábricas, regreso de emigrantes) provocarán sin duda alguna grandes luchas en estos primeros meses del año.

La Dictadura sabe que para que "se cumplan" estos nuevos planes de hambre y miseria hay que aplastar al proletariado. La burguesía sabe que la única arma que podrá jugar es -- la represión, pero esto le aterroriza porque sabe que la clase obrera y la juventud no van a detenerse frente a ella, y sabe -- que hoy todas las masas oprimidas están dispuestas a acabar con una Dictadura, que antes con Carrero hoy con Arias, es el primer obstáculo para la satisfacción de sus reivindicaciones.

Los que hoy "dirigen los destinos de la humanidad", los poderosos de la tierra de Nixon a Breznev, de Pompidou a Mao corren a socorrerla.

Por ello la burocracia, tras establecer con ella relaciones comerciales y diplomáticas.

le ofrece un puesto en la "coexistencia pacífica" mundial reforzada.

Por ello también, la política del PCE-PSUC, que arrastra tras de sí a los grupos centristas de la Asamblea de Catalunya (BR, - PCE(i), ...) consiste en buscar la "coexistencia pacífica" nacional por medio del "Pacto para la Libertad" (es decir, la colaboración con la burguesía en la defensa de la propiedad privada y su Estado). En consecuencia, lo que hace es intentar retardar el máximo el enfrentamiento con la Dictadura mediante la pasividad ("el Pacto no está maduro", ...). De ahí se deduce que el "Pacto para la Libertad" es el principal obstáculo a la lucha contra el franquismo, a la unidad de las filas obreras y a la alianza de los obreros con los campesinos y el pueblo oprimido de las ciudades. Así es como debe entenderse la pasividad de estas direcciones subordinando la movilización obrera a las necesidades burguesas.

¿Por qué no se ha preparado una real movilización para liberar a Camacho y compañeros? ¿Por qué no se quiere movilizar para salvar a Salvador Puig? La única respuesta es que el PCE-PSUC y sus acólitos temen toda movilización, temen que esta pueda ir mucho más lejos que su alternativa, temen que esta pueda abrir una lucha de clase - contra clase que no se detenga frente a la propiedad privada y el Estado burgués. Utilizando como excusa la muerte de Carrero Blanco, desconvocaron los paros y manifestaciones del día 20; al mismo tiempo, el famoso "convertir el juicio a Camacho en un

juicio a la Dictadura" se transformaba en la negación de CCOO, en "iba a contratar unos ejercicios espirituales", en "tenia que presentar un articulo para una revista católica",.. ..Utilizando como excusa la actividad terrorista del MIL, se niegan a defender militantes frente a la represión burguesa. Acompañando todo, como siempre, por el "no hay condiciones", "las masas no lo entenderan",...

L'Assemblea de Catalunya, representación orgánica del "Pacto para la Libertad", pretende subordinar toda la movilización obrera a la posición . . . de la burguesía "radicalizada". Tras la detención de los 113, acusados de pertenecer a la Asamblea de Catalunya, la clase obrera y la juventud esperaba combatir por su libertad. Todos esperaban entrar en acción, pero ni la Asamblea de Catalunya ni su principal impulsor el PCE-PSUC - estaban dispuestos a hacer nada. Olvidando - lo que significa el combate frontal contra la Dictadura, dias mas tar de se llamaria a asistir a Vic dejando de lado a los 113 y limitandose a hablar de la II sesión de la Assemblea. Para liberar a Camacho, a los militantes del MIL, a los 113, a los obreros de la Térmica... hace falta una movilización de los que hoy sufren las consecuencias de la - Dictadura bajo la dirección de la clase obrera independiente. Nada se puede esperar del régimen capitalista, del régimen de la propiedad privada, del Estado de la burguesia.

La única salida que corresponde a la lucha - ^{que las} masas llevan contra el franquismo es un GOBIERNO OBRERO Y CAMPE-SINO que expropie a

la burguesía y desmantele su Estado, su ejército y policía, que se apoye en las masas obreras y campesinas movilizadas, que desarme a la reacción y arme al proletariado, que entregue la tierra a los campesinos, que ponga la producción bajo control obrero.

Este es el camino de la movilización independiente del proletariado. Solo tomando el poder la clase obrera, todas las reivindicaciones y derechos mas sentidos por el proletariado y la juventud pueden ser satisfechas y garantizadas. Cuando afirmamos que el futuro de la juventud esta en el futuro de la clase obrera, lo decimos en el sentido de que toda reivindicación, por pequeña que sea, no tiene solución bajo un estado burgués supuestamente "democrático" y que solo pueden ser satisfechas por la clase obrera en el poder, - por un GOBIERNO OBRERO Y CAMPESINO.

La juventud debe tener clara esta perspectiva y luchar por ella. El capital y su Estado se reservan los mas duros golpes para la juventud. Asi, el paro y la reducción de salarios llevará a miles de jóvenes a la miseria y al hambre. La proroga del servicio militar, ante la amenaza de una nueva guerra imperialista, es la necesidad de separar a la juventud de su fábrica, de su escuela para someterle a la inactividad y fortalecer el instrumento represivo decisivo: el ejército. -- También ^{sobre} la juventud escolarizada caen los ataques del capital y su Dictadura. Asi los ataques contra la enseñanza, los sucesivos cambios de calendario que no tienen otro fin que el de introducir pérdidas de curso ^{sus} pensos masivos y cierres de facultades ^{como}

Carrero habia dicho "tener la Universidad - un año cerrada no es mas que un problema secundario...").

El futuro de la juventud esta en el de la - clase obrera, y solo un GOBIERNO OBRERO Y - CAMPESINO puede satisfacer todas las reivindicaciones . La juventud debe organizarse - para luchar por estos objetivos. Llamamos - por ello a la juventud trabajadora, a los - estudiantes, a todos los jóvenes, a que emprendan con nosotros este combate, a que luchen por la Organización Revolucionaria de la Juventud y la Internacional Revolucionaria de la Juventud.

9-1-74

POR LA ORGANIZACION REVOLUCIONARIA DE LA JUVENTUD

La crisis actual del imperialismo no ocupa un lugar aparte con respecto a la que sufren las castas parasitarias de los llamados "paises socialistas", que frenan la revolución del proletariado, atribuyendose el calificativo fraudulento de "gobiernos de la clase obrera".

Si el imperialismo precisa para su superviencia de la mas dura represión en contra de los obreros, la juventud y demas capas oprimidas, que multiplican en cada país - sus acciones para acabar con la dominación

burguesa, la burocracia stalinista se ve amenazada mortalmente no sólo por la movilización creciente del proletariado a nivel internacional (huelgas generales en Francia, Inglaterra, España...) sino también por el desarrollo mismo de esa lucha revolucionaria - en el seno de la URSS. Vivo exponente de ello: la manifestación en Kief en la que se gritó "¡el poder a los soviets!" y la histeria represiva desencadenada por la burocracia en ésta y otras movilizaciones.

Hoy el orden establecido en Teheran, Yalta y Postdam ya no sirven para contener la movilización del proletariado en busca del poder. Es por ello que los poderosos de la tierra se aprestan a establecer nuevos lazos, para evitar el triunfo de la revolución socialista.

La seguridad pactada por Nixon, Breznev, Pompidou y Mao es la seguridad necesaria para - continuar el actual periodo de explotación ejercido por los que en estos momentos dirigen la trayectoria de la humanidad.

En cada país, sea sometido a una dictadura - fascista, sea caracterizado por un régimen - parlamentario burgués, sea bajo la dominación de la burocracia rusa o china, la lucha - por el socialismo abre la necesidad del combate continuo por la Internacional revolucionaria que proclame la independencia del proletariado. Debe ser construida una nueva dirección que no detenga la lucha de la clase obrera ante ninguna barrera que marque como tarea fundamental la alianza con una burguesía supuestamente democrática o la adhesión

a la política del aparato contrarevolucionario de la burocracia, que habla de su carácter socialista mientras construye un muro de protección contra el proletariado mundial a través de la Conferencia de Seguridad con el imperialismo.

Las crisis actuales del capitalismo (energética, monetaria, ...), no tienen solución real bajo el dominio de la burguesía. No existe otra solución a estos problemas, que agudizan día a día la explotación sobre el proletariado y las masas oprimidas, que la revolución proletaria mundial.

Por ello la dirección que se hace, necesaria a nivel internacional no es otra que una dirección obrera, capaz de arrastrar a todos los demás sectores que sufren las consecuencias del capitalismo en torno a un -- programa obrero internacional de independencia de clase y de conquista del poder.

LA JUVENTUD EN LA LUCHA DE CLASES

En toda esta situación, los jóvenes no ocupan una capa aparte dentro del desarrollo de la lucha de clases y de la irremediable crisis de la burguesía. El proletariado, la juventud y las masas oprimidas en general -- no tienen porque pagar las consecuencias de estas crisis.

La juventud es atacada de una forma especial por el capitalismo.

Por un lado los jóvenes hijos de la burguesía y de la pequeña burguesía van siendo -- conscientes de toda la problemática social

que arrastra su sistema de vida, su educación clasista y no pueden tomar una actitud pasiva delante de problemas que constantemente se les plantean. Las normas que quieren regir el comportamiento de la juventud bajo la dominación burguesa van encaminados a poner una venda en los ojos de los jóvenes ante las causas de la tiranía que se ejerce sobre ellos (familia, educación, aut^oeritarismo en todos los ordenes).

Por el otro, los problemas de la juventud obrera son aún mas acuciantes. Como componentes de la clase mayormente explotada, su carácter combativo y su potencial revolucionario crecen a medida que avanza la opresión de la burguesía. La juventud obrera recibe los mas duros ataques del capitalismo y es condenada a vivir en unas condiciones inhumanas.

De ahí nace un ímpetu de lucha ^{en} contra de estas imposiciones. Los jóvenes, por su poca experiencia, por no haber tenido tiempo de liquidar su espíritu de combate con una actitud conformista, se lanzan facilmente a la lucha contra lo que suponga una dominación injusta.

Los problemas de la juventud en general y los de la juventud obrera responden a una misma crisis: la de la burguesía, que intenta cortar de raíz todos los intentos de los jóvenes en contra de su dominación.

La solución a la crisis de la burguesía y a la opresión que sufre la juventud (obrero o no) no tiene otro nombre que REVOLUCION SO-

CIALISTA.

Este es el camino por donde se debe orientar la lucha de los jóvenes. Unicamente trabajando por la construcción de una nueva dirección proletaria mundial alcanzará una vía coherente el combate de la juventud en todos los países.

Sobre estas bases se reunieron en julio del 1971 unos 5.000 jóvenes en Essen, con las tareas de ocupar un primer plano en la lucha internacional por la revolución socialista. Para ello los jóvenes concentrados en Essen defienden la independencia del proletariado frente a los pactos establecidos entre imperialismo y burocracia. Se trata de un primer paso hacia la construcción de la INTERNACIONAL REVOLUCIONARIA DE LA JUVENTUD. Con el apoyo actual de la Liga Internacional de Reconstrucción de la IV Internacional, los jóvenes reunidos en Essen llaman a todas las organizaciones de jóvenes que quieran luchar contra el imperialismo y la burocracia a llevar una acción organizada internacionalmente por los Estados Unidos Socialistas de Europa y por la Revolución Socialista Mundial, comprendiendo que solo bajo una dirección obrera se llevará un combate correcto por estos objetivos.

La reunión de Essen ha de ser tenida en cuenta por todos los jóvenes, organizados o no, que sientan la necesidad de agruparse en la lucha por el socialismo, y una tarea importante en esa lucha es la construcción de la Internacional Revolucionaria de la Juventud

No se trata de un fin a largo plazo sino de un combate que debe ser llevado a cabo actualmente.

Esta tarea debe ligarse a la formación de una organización que aglutine a los jóvenes revolucionarios de cada país con la perspectiva del Gobierno Obrero y Campesino que expropie a la burguesía y terratenientes, que ponga la producción bajo control obrero y - arme al proletariado contra la reacción, como alternativa a la dominación burguesa y - como medio para resolver los problemas de - la humanidad.

Es en este sentido que se ha de potenciar la construcción de la ORGANIZACION REVOLUCIONARIA DE LA JUVENTUD, como la organización -- que concentre todo el espíritu combativo de los jóvenes en torno a un programa obrero - revolucionario de independencia de clase.

La juventud es susceptible de adherirse a una alternativa obrera como orientación co--rrecta para la solución de los problemas -- que se le plantean. Por ello debemos pensar en la lucha por la ORJ como una lucha im -- prescindible en estos momentos, en que la - clase obrera desborda los planteamientos -- marcados por la política de Frente Popular de respeto a la propiedad privada y al Estado burgués.

La derrota del 39 supuso un aplastamiento -- de la clase obrera que, encerrada en los -- planteamientos del Frente Popular, no tenía una perspectiva realmente revolucionaria, y el papel de las direcciones en la guerra ci

vil fué de freno al avance del proletariado. La victoria del franquismo no podía hacerse esperar mucho tiempo cuando el ímpetu revolucionario del proletariado español no encontró una dirección que le llevara a un verdadero combate como clase independiente.

Sin embargo, apartir de 1970 (Burgos) la fuerza innegable de la clase obrera y de la juventud se refuerzan y desde entonces la lucha cada vez se ha agudizado mas y cada vez, al mismo tiempo, se ha mostrado mas claramente el caracter traidor de las direcciones tradicionales. Vigo, Ferrol, Seat, S.Adrian, Pamplona... constituyen vivos exponentes de ese ímpetu del proletariado y abren la conciencia de que la construcción de una verdadera dirección revolucionaria no puede esperar mas. Durante todo este periodo la juventud ha sido parte activa fundamental en ese enfrentamiento contra la Dictadura. Si la movilización creciente de la clase obrera expresa la necesidad de organizar su independencia de clase, la lucha mantenida por los jóvenes expresa que la construcción de la organización de jóvenes independiente de la burguesia y las viejas direcciones es una necesidad inmediata.

La ORJ seria la organización que agrupara a los jóvenes independientemente de la burguesia y las direcciones tradicionales del movimiento obrero en el combate por el socialismo, en la construcción del partido obrero revolucionario, único medio de acabar con la dominación burguesa.

Deberia tratarse de una organizaci3n con -- perspectiva eminentemente internacional, que marchara unida al trabajo por la formaci3n de la Internacional Revolucionaria de la Juventud. Esta internacionalidad seria puesta de manifiesto en todo instante a trav3s de la intervenci3n, y de la preparaci3n de reuniones de j3venes revolucionarios, a escala internacional.

Evidentemente la ORJ no seria revolucionaria si no naciera con la vertebraci3n pol3tica del partido revolucionario, si no se asentara sobre las bases de la independencia del proletariado para la revoluci3n socialista.

No existen dos vias revolucionarias, y el camino pol3tico a seguir por los j3venes no es otro que es de la clase obrera en su combate para derrocar a la burguesia. Sabemos que los j3venes no son revolucionarios naturales, que no pueden crear un programa revolucionario por si mismos y, por tanto, vemos necesaria la adhesi3n pol3tica de la ORJ al partido, que ser3 quien tendra como tarea alimentar politicamente a la juventud en base a la alternativa de direcci3n obrera frente a la Dictadura de la burguesia. La Organizaci3n Trotskista es quien lleva el combate por la construcci3n del partido; de ah3 que las relaciones de la ORJ se establezcan con dicha organizaci3n.

La pr3ctica de los j3venes debe desarrollarse en el marco de la dependencia pol3tica y la independencia organizativa con respecto al partido revolucionario.

La ORJ luchará con el arma política del partido incorporando a la juventud a la construcción de la dirección revolucionaria del proletariado. Es decir, existirá una dependencia política con respecto al partido pero existirá también una independencia organizativa, en tanto que serán los jóvenes -- quienes dirijan su organización, quienes en todo momento deberán responsabilizarse -- de tomar iniciativas propias en el proceso de la lucha de clases.

La dependencia política con respecto al partido no significa una adhesión ciega a las directrices de este, sino la necesidad de la discusión de esas directrices en el seno de la ORJ. Al propio tiempo, los jóvenes agrupados en la ORJ tendrán responsabilidades -- de dirigir su organización y de tomar iniciativas, erróneas o correctas, en torno a como vaya desarrollandose la crisis de la burguesía y el levantamiento del proletariado.

La ORJ debe definirse como una organización abierta a todos los jóvenes que quieran agruparse para luchar por el gobierno de la clase obrera, y para oponer esta alternativa -- al gobierno de coalición de clases planteado por las direcciones traidoras.

El combate por la ORJ es el combate por el partido obrero revolucionario y es en ese -- sentido como debemos orientar nuestra lucha los jóvenes que vemos la necesidad de la Internacional REvolucionaria por la independencia del proletariado, necesidad que nos lleva al combate por la formación de la **URJB**

La ORJ tendrá la función de hacer conscientes a la juventud de su situación en la lucha de clases, de formar grupos de Formación, discusión y trabajo con todos los jóvenes que se interesen por el socialismo, de incorporar a la juventud en el combate por el derrocamiento de la burguesía (cada vez mas necesario) en torno a la dirección de la clase obrera, como única capaz de tomar las riendas de la sociedad si no queremos dejar llevar a ésta a la barbarie, cosa que no se plantea muy lejana si persiste la burguesía en el poder.

En la comprensión de los jóvenes de esta perspectiva obrera es en lo que debe trabajar la ORJ en su intervención.

La ORJ deberá ser un pilar fundamental del partido obrero revolucionario cuando éste esté construido, a nivel de constituirse en juventudes del mismo, al igual que la IRJ serán juventudes de la Internacional obrera revolucionaria. También será importantisima la labor de la ORJ cuando exista el partido, puesto que irá incorporando a los jóvenes a la revolución de una forma constante.

Pero no olvidemos que la lucha por la construcción de la Organización Revolucionaria de la Juventud - es un problema actual. Y por ello debemos plantearnos la necesidad de la superación de las dificultades que plantee este combate a lo largo del proceso de la lucha de clases, de una forma consecuente.

PAPEL DE LOS CJR EN LA LUCHA POR LA ORJ
Los CJR, junto con la OT, somos las únicas organizaciones que luchan en España por la ORJ.

En el actual periodo la ORJ es una necesidad creciente. La juventud se levanta en el combate en contra de la burguesía y es precisa una organización que sea capaz de centralizar todos estos esfuer

zos en base a una dirección llevada por los jóvenes de acuerdo con las bases políticas de independencia del proletariado.

Por ello nuestro trabajo debe encaminarse hacia la construcción de la ORJ. Es en este sentido -- en el que se hace necesario un llamamiento a todos los militantes de CJR para que situen su trabajo en la perspectiva de formación de la ORJ. Para ello debemos incorporar a las resoluciones políticas anteriores todas las experiencias positivas y organizativas acumuladas en nuestra intervención en la lucha a fin de afirmar las bases de la Organización Revolucionaria de la Juventud. Esto debe llevarnos a la discusión, dentro y fuera de la organización, de toda esta serie de problemas; debe conducirnos a incorporar a la juventud a la lucha por la revolución proletaria concretando todo esto en el trabajo por la construcción de la ORJ.

Esta discusión debe ser lo mas amplia posible, y es nuestra revista un instrumento fundamental que tenemos para esta discusión. LLamamos a los jóvenes (organizados o no) a que reflexionen con nosotros acerca del programa revolucionario que debemos impulsar bajo la dirección de la clase obrera.

El caracter abierto del combate por la ORJ debe ser proclamado en todo momento. De ahí deducimos la necesidad de intensificar la incidencia en las Juventudes Socialistas y las Juventudes Comunistas, siempre con la perspectiva del trabajo que comporta responsabilizarse de preparar las bases políticas sobre las que se asentará e intervendrá la ORJ. Lógico es pensar que, para que esta intervención sea llevada en todo momento, es preciso una centralización; sin embargo debe quedar bien --

bien sentado que, a pesar de la necesidad de una dirección centralizada, el centralismo democrático no tiene cabida en la ORJ. Cada militante deberá actuar de acuerdo con lo que haya comprendido sobre la política global o sobre las directrices de los órganos de dirección, no teniendo como obligación el aceptar todas las consignas que se lancen a nivel de dirección. La discusión y el trabajo organizado será lo que le hará integrarse totalmente a la vida de la organización.

La juventud precisa más que nunca de una perspectiva política de clara adhesión al programa obrero - de independencia de clase. El proletariado precisa una dirección que lleve a la toma del poder, y consideramos que una parte fundamental del trabajo por la construcción de esa dirección es la lucha por la ORJ, ligada siempre a la que debemos emprender por la IRJ en base a los acuerdos de Essen.

Los CJR comprendemos la necesidad de la ORJ, y por ello ponemos en plano actual la lucha por su formación. Todo ello debemos concretarlo, en la preparación de asambleas de discusión, en el debate con los jóvenes de estos problemas, en los contactos con JS y JC para que rompan con sus directrices defensoras del orden burgués y sitúen como primera necesidad la construcción de la organización que aglutine a la juventud en el marco de la lucha del proletariado como clase independiente.

Debemos a partir de hoy mismo marcar las tareas de la incorporación de la juventud a la lucha por la ORJ, por la IRJ y, en definitiva, por el Socialismo.

Dos militantes de CJR

Sobre los obreros se apoya el régimen, un régimen que se descompone cada día más. La burguesía no -- tiene salida posible; las clases poseedoras se ven encerradas en su medio, la corrupción y la estafa. Como en el 36 español, como en Chile... la burguesía se devide al grito de ¡sálvese quien pueda!, -- pero una vez más el movimiento estalinista interna cional acude a socorrerla y , en contra de las ma-- sas oprimidas, propone su Frente Popular que detie ne las movilizaciones o las "encauza" hacia el so-- metimiento a la burguesía, que desorienta y frena al movimiento huelguístico durante el tiempo preci so para que se prepare el golpe fascista. Pero no seremos nosotros, los jóvenes obreros, los que co-- laboremos con esta política renegada y reformista.

La influencia de 35 años de fascismo pesan mucho -- sobre la clase obrera y también sobre los jóvenes; es frecuente ver obreros, trabajadores, que no -- quieren saber nada de lucha de clases, y no menos frecuente ver a jóvenes embrutecidos por la socie-- dad, reducidos a máquinas, que se emborrachan, se pelean y vuelven a ser máquinas al día siguiente. Muchos obreros aún recuerdan amargamente la expe-- riencia del 36; "¿Cómo voy a creer que existe bur-- guesía democrática, si esta gentuza que durante la guerra esta ban en el Frente Popular, después entra ron en la administración, en el Ayuntamiento y, a base de hambre, nos expulsaron de nuestra casa?".

!Que triste és ver como los esfuerzos de los estalinistas en el 36 y ahora con la Assemblée de Catalunya, desesperan y desmoralizan a muchos trabajadores lo suficiente como para no hacer nada!.

!Sí compañero, esto es cierto!. Pero no lo és menos que el movimiento obrero continúa cada vez con mayor voluntad de lucha, fortaleciéndose, sacando experiencias. Y seremos los jóvenes junto con el Partido Revolucionario, los que llevemos al proletariado al poder, emponiendo un gobierno obrero -- que pedirá cuentas a la burguesía por su opresión y a todos los reformistas por su colaboración con el régimen y su deserción de la política de la clase obrera.

!Jóvenes, compañeros! los que hoy estan embrutecidos a fuerza de horas de trabajo, de miedo ciego, de violencia y desesperación, deben ser nuestros futuros compañeros en las tareas revolucionarias. Todos los jóvenes tenemos la firme determinación de unirnos, los conscientes y los que aún no lo estan, para derrocar a la burguesía y destruir su dominación, como los ^{que} montan excursiones campesinas a Vic para darnos su alternativa de Assemblée de Catalunya y evitar nuestra firme respuesta a la cabeza de los combates del proletariado. Pero todo esto no nos hace olvidar la opresión y es sadismo con que se nos oprime. ¿Cuántos compañeros conoces que no luchan...?. Supongo que bastantes: ahí está tu trabajo. Explícales, como te lo han explicado a tí, que és la explotación y la opresión, el imperialismo y la burocracia, el estalinismo y el reformismo, y la forma de combatirlos. Háblales de la ORJ y la necesidad de organizarse, no tengas miedo !Tienen tus mismos problemas!. Si le explicas todo esto tal y como és, lo entenderá, igual que tú lo has entendido.

Cuántas veces hemos visto como un grupo de jóvenes organizados, en un bar o donde sea, han desconocido a otro grupo de jóvenes menos "progres" incluso conociéndolos. Es posible que seas de los "progres" pero ojalá no, ¡pues ten en cuenta que la ORJ es para todos los jóvenes!. Nosotros, los militantes comunistas, preferimos ganarnos a jóvenes sin grandes conocimientos teóricos pero una clara voluntad de luchar por el triunfo de la clase obrera, que no a "progres" intelectualillos plagados de vicios pequeño-burgueses.

La violencia improductiva de algunos (bastantes) - jóvenes obreros es el producto de unos ritmos infernales, largas y deshumanizadoras jornadas de trabajo, de la incomprensión y opresión de unos padres con la mentalidad medieval que les ha dado 35 años de fascismo, y de la agresividad de un sistema social que clasifica según la capacidad de consumo superfluo y se manifiesta en las estratagemas de la burguesía para desunirnos y despersonificarnos (imposibilidad y dificultades para acceder a la educación, drogas, boites, represión, etc.). Las pandillas de gamberros tan frecuentes en nuestros barrios obreros son producto directo de la burguesía, son simplemente jóvenes en los que un sistema social caduco se ha encarnizado embruteciéndolos hasta la desesperación y la irracionalidad. ¡Pero ten en cuenta que su única alternativa es integrarse en la lucha obrera! Si estas dispuesto a llevar un trabajo para ganarlos, para discutir, para explicarles quienes son nuestros enemigos, para organizarlos en la ORJ, estás sirviendo al movimiento obrero! Estaras destruyendo las bases del sistema: la indiferencia, el odio, la brutalidad, el miedo... en las filas del proletariado. Hemos de explicarles que su enemigo **no** es

el compañero con se pelean, sino el sistema que los oprime y que debemos destruir mediante un trabajo constante entre las masas. Hay que organizarse en la ORJ para ayudar a la construcción del Partido Obrero Revolucionario que debe ser la poderosa herramienta de la emancipación obrera que exterminará toda la irracionalidad con que la burguesía mantiene su dominación, sus podridos negocios y su descompuesta sociedad.

Eduardo Ortiz

2222222222222222222222

LIBERTAD PARA PUIG ANTICH

El pasado Diciembre la burguesía, por medio de su Dictadura fascista, juzgó a los militantes del MIL Salvador Puig Antich fué condenado a pena de muerte y 30 años de reclusión,.

Mientras tanto en todo el Estado Español los paros, las huelgas, las luchas parciales, se sucedían y se suceden unostros otros demostrando que las masas trabajadoras no estan dispuestas a ahorrarse ningun esfuerzo en la lucha contra la explotación.

Ningun trabajador, ningun jóven, ningun militante va a aceptar estos Consejos de Guerra. Todos saben que la represión "ejemplar" es el complemento indispensable del empeño de la burguesía en imponer sus planes de miseria, paro u envilecimiento a todos los niveles. Por ello se está dispuesto a

luchar por la libertad de todos los detenidos, por la disolución de los cuerpos represivos y por ajustar las cuentas a todos los responsables de detenciones, torturas, asesinatos,...

Pero sin embargo la Dictadura puede salir airosa de esta prueba debido a que las organizaciones tradicionales, y en primer lugar el PCE, se han negado a participar y organizar la respuesta obrera unitaria contra esta sentencia de muerte. Y es que sus direcciones, y en especial los jefes estalinistas, no están dispuestos a hacer otra cosa que lo que han hecho: nada. Temen tanto como los más conscientes burgueses el derrocamiento de la Dictadura por la movilización de las masas. Pues una vez desbaratado el aparato fascista, toda la responsabilidad del mantenimiento del orden burgues recaería sobre ellos.

Toda su política actual es la de intentar aguantar la movilización abierta del proletariado contra un Gobierno que sólo busca ganar tiempo. La política del "Pacto para la Libertad", que prohíbe ir más allá de lo que la burguesía de "oposición" está dispuesta a aceptar, es el principal obstáculo a la lucha incluso contra la Dictadura. Y el PCE cuenta con el apoyo de los grupos contristas, que han demostrado una vez más que no están dispuestos a abrir una vía de movilización proletaria independiente de la política de colaboración de clases que impone el PCE.

Además, ante este caso concreto, algunos grupos (pablistas de LCB y LC, ETA, PCAN,...) han justificado el terrorismo como forma de acción válida, y heroica, para combatir "tras tantos años de terror fascista".

Nosotros denunciamos el terrorismo como la vía sin

salida de los desesperados. Pero, independientemente de esto, defendemos a estos militantes frente a la represión de la burguesía, cosa a la que se ha negado abiertamente el PCE-PSUC durante semanas e implícitamente mas tarde. Negamos cualquier derecho de la burguesía sobre la vida de los militantes obreros o de capas oprimidas, igual que le negamos su "salida" de organizar la barbarie contra las masas.

La desesperación de quien acude al terrorismo contra las penalidades o signo burgueses tiene su base no en "la incapacidad de las masas para dar una respuesta a la represión, opresión y explotación burguesas", sino en supropia incapacidad para superar la desmoralización y desorientación que la subordinación del movimiento obrero y popular a los planes de la burguesía, impuesta por la dirección estalinista y seguida por las demás, produce en la lucha por los objetivos y reivindicaciones pendientes.

Por eso para nosotros criticar implacablemente el terrorismo es denunciar la política de colaboración de clases, y defender a los militantes del MIL de la represión burguesa es, además de movilizar y participar en cada acto por limitado que sea, explicar la necesidad de una política revolucionaria de independencia de clase y avanzar en la construcción de la nueva dirección revolucionaria que la dirija.

Los CJR hemos propuesto desde hace semanas, en nuestros carteles e intervenciones orales, la formación de un COMITE UNITARIO POR LA LIBERTAD DE PUIG ANTICH que preparase y organizase la movilización de la clase obrera, los estudiantes y la juventud en general, contra este nuevo intento de asesinato de la Dictadura.

DOCUMENTOS

La guerra de Oriente Medio reciente y el avance -- de la crisis mundial ponen al orden del día el -- problema de la guerra y de la política revolucio- naria enfrente a ella. Es necesario armarnos para hacerle frente. Para ello consideramos imprescin- dible publicar aquí el capítulo 12 del Programa -- de Transición, sobre cuya base se proclamó la IV Internacional en 1938, dedicado a esta cuestión.

Comité de Redacción

LA LUCHA CONTRA EL IMPERIALISMO Y CONTRA LA GUERRA

Toda la situación mundial, y en consecuencia tam- bién la vida política interior de los diversos -- países, se hallan bajo la amenaza de la guerra -- mundial. La catástrofe que se aproxima llena de -- angustia, desde ahora, a las masas más profundas de la humanidad.

La II Internacional repite su política de traici- ón de 1914, con tanta mayor convicción cuanto que la Internacional "comunista" desempeña ahora el -- papel de primer violín del patriotismo. Desde -- que el peligro de la guerra ha tomado un aspecto concreto, los estalinistas, superando en mucho a los pacifistas burgueses y pequeño-burgueses, se han convertido en los campeones de la pretendida "defensa nacional". No hacen otra excepción que la de los países fascistas, es decir, la de los -- países donde ellos no juegan ningún papel. La lu-

cha revolucionaria contra la guerra recae así enteramente sobre los hombros de la IV Internacional.

La política de los bolchebiques leninistas en esta cuestión ha sido formulada en las tesis programáticas del Secretariado Internacional, y todavía hoy conservan todo su valor ("La IV Internacional y la guerra", 12 de Mayo 1934). El triunfo del partido revolucionario en el próximo período dependerá, sobre todo, de su política ante el problema de la guerra. Una política correcta comprende dos elementos: una actitud intransigente ante el imperialismo y sus guerras, y la aptitud para apoyarse sobre la propia experiencia de las masas.

En el problema de la guerra, más que en cualquier otro problema, la burguesía y sus agentes engañan al pueblo con abstracciones, fórmulas generales y frases patéticas: "neutralidad", "seguridad colectiva", "armamentos para la defensa de la paz", "defensa nacional", "lucha contra el fascismo", etc. Todas estas fórmulas se reducen, en resumidas cuentas, a que la cuestión de la guerra, es decir, la de la suerte de los pueblos, debe quedar en manos de los imperialistas, de sus gobiernos, de su diplomacia, de sus estados mayores con todas sus intrigas y complots contra los pueblos.

La IV Internacional rechaza con indignación todas estas abstracciones que juegan entre los demócratas el mismo papel que entre los fascistas el "honor", la "sangre", la "raza". Pero la indignación no es suficiente. Es preciso ayudar a las masas con criterios, consignas y reivindicaciones transitorias apropiadas para descubrir la verdad.

dad, para distinguir entre la realidad concreta y estas abstracciones fraudulentas.

¿ "DESARME"...? Pero toda la cuestión del desarme consiste en saber quién desarmará y quién será de sarmado. El único desarme que puede prevenir y de tener la guerra, es el desarme de la burguesía -- por los obreros. Pero para desarmar a la burgue-- sía, es necesario que los mismos obreros se armen.

¿ "NEUTRALIDAD"...? Pero el proletariado no es -- neutral en absoluto en la guerra entre Japón y China, o entre Alemania y la URSS. ¿Significa esto la defensa de la China y de la URSS? Evidentemente, pero no por intermedio de los imperialis-- tas, que estrangularán a la China y a la URSS.

¿ "DEFENSA DE LA PATRIA"...? Pero bajo esta abs-- tracción la burguesía entiende la defensa de sus ganancias y de sus pillajes. Estamos dispuestos a defender la patria de los ataques de los capita-- listas extranjeros una vez que hayamos atado de - pies y manos e impedido a nuestros propios capita-- listas atacar las patrias de los demás; una vez - que los ^{obrero} obreros y los campesinos sean los ver-- daderos amos de nuestro país; una vez que las ri-- quezas del país pasen de manos de una infima mine-- ría a las manos del pueblo; una vez que le ejérci-- to, de un instrumento de los explotadores, se con-- vierta en un instrumento de los explotados.

Es necesario saber traducir estas ideas fundamen-- tales en ideas más particulares y más concretas -- según la marcha de los acontecimientos y la orien-- tación y estado de espíritu de las masas. Es nece-- sario, por otra parte, distinguir estrictamente -- el pacifismo del diplomático, del profesor, del - periodista, del pacifismo del carpintero, del o--brero agrícola, de la lavandera. En el primer ca-

so, el pacifismo es la máscara del imperialismo. En el segundo, es la expresión confusa de la desconfianza hacia el imperialismo.

Cuando el pequeño campesino o el obrero hablan de la defensa de la patria, piensan en la defensa de su casa, de su familia y de las otras familias, - contra la invasión del enemigo, contra las bombas y contra los gases asfixiantes. El capitalista y su periodista entienden por defensa de la patria la conquista de colonias y mercados y la extensión, por el pillaje, de su parte "nacional" en los beneficios mundiales. El patriotismo y el pacifismo burgués son completas mentiras. En el pacifismo - de los oprimidos, e incluso en el patriotismo de los oprimidos, hay elementos progresistas que hay que aprovechar para extraer las conclusiones revolucionarias necesarias. Es preciso saber oponer - hostilmente estas dos formas de pacifismo y patriotismo.

Partiendo de estas . . . consideraciones, la IV Internacional apoya toda reivindicación, aún - insuficiente, si es capaz de llevar a las masas, aunque sea en un débil grado, a una política más activa, a despertar su crítica y a reforzar su -- control sobre las maquinaciones de la burguesía.

Es desde este punto de vista que, por ejemplo, -- nuestra sección americana apoya, criticándola, la propuesta de instituir un referendun sobre la ques tión de la declaración de guerra. Debe estar bien claro que ninguna reforma democrática, por sí misma, puede ^{impedir} a los dirigentes provocar -- la guerra cuando ellos quieran. Es necesario hacer abiertamente esta advertencia. Pero cualesquiera que sean las ilusiones de las masas respecto al referéndum, esta reivindicación refleja la

la desconfianza de los obreros y los campesinos hacia el gobierno y el parlamento de la burguesía. Sin sostener ni desarrollar las ilusiones de las masas, es necesario apoyar con todas las fuerzas la desconfianza progresiva de los oprimidos hacia los opresores. Mientras más crezca el movimiento por el referendun, más pronto los pacifistas burgueses se separaran de él, se aislaran, -- más desacreditarán los traidores de la Internacional "comunista", más viva se hará la desconfianza de los trabajadores hacia los imperialistas.

Desde este punto de vista es como debe ser lanzada la reivindicación del derecho de voto a los 18 años para los hombres y mujeres. Aquel que mañana será llamado a morir por la "patria" debe tener el derecho de hacer oír su voz ahora. La lucha -- contra la guerra debe consistir, ante todo, en LA MOVILIZACION REVOLUCIONARIA DE LA JUVENTUD.

Es necesario echar plena luz sobre el problema de la guerra en todos sus aspectos, principalmente -- en aquellos bajo los cuales se presenta ante las masas en un momento dado.

La guerra es un gigantesca empresa comercial, sobre todo para la industria de guerra. Por esto -- las "200 familias" son los primeros patriotas y -- los principales provocadores de la guerra. El control obrero sobre la industria de guerra es el -- primer paso en la lucha contra los fabricantes de la guerra.

A la consigna de los reformistas: "impuesto sobre los beneficios de la industria de guerra", nosotros oponemos las consignas de : CONFISCACION DE LAS GANANCIAS DE GUERRA EXPROPIACION DE LAS EMPRESAS QUE TRABAJAN PARA LA GUERRA. Donde la industria de guerra está "nacionalizada", como en Fran-

so, el pacifismo es la máscara del imperialismo. En el segundo, es la expresión confusa de la desconfianza hacia el imperialismo.

Cuando el pequeño campesino o el obrero hablan de la defensa de la patria, piensan en la defensa de su casa, de su familia y de las otras familias, - contra la invasión del enemigo, contra las bombas y contra los gases asfixiantes. El capitalista y su periodista entienden por defensa de la patria la conquista de colonias y mercados y la extensión, por el pillaje, de su parte "nacional" en los beneficios mundiales. El patriotismo y el pacifismo burgués son completas mentiras. En el pacifismo - de los oprimidos, e incluso en el patriotismo de los oprimidos, hay elementos progresistas que hay que aprovechar para extraer las conclusiones revolucionarias necesarias. Es preciso saber oponer - hostilmente estas dos formas de pacifismo y patriotismo.

Partiendo de estas . . . consideraciones, la IV Internacional apoya toda reivindicación, aún - insuficiente, si es capaz de llevar a las masas, aunque sea en un débil grado, a una política más activa, a despertar su crítica y a reforzar su - control sobre las maquinaciones de la burguesía.

Es desde este punto de vista que, por ejemplo, -- nuestra sección americana apoya, criticándola, la propuesta de instituir un referendun sobre la cues tión de la declaración de guerra. Debe estar bien claro que ninguna reforma democrática, por sí mis ma, puede ^{impedir} a los dirigentes provocar - la guerra cuando ellos quieran. Es necesario ha-- cer abiertamente esta advertencia. Pero cuales- - quiera que sean las ilusiones de las masas respec- to al referéndum, esta reivindicación refleja la

la desconfianza de los obreros y los campesinos hacia el gobierno y el parlamento de la burguesía. Sin sostener ni desarrollar las ilusiones de las masas, es necesario apoyar con todas las fuerzas la desconfianza progresiva de los oprimidos hacia los opresores. Mientras más crezca el movimiento por el referendun, más pronto los pacifistas burgueses se separaran de él, se aislaran, -- más desacreditarán los traidores de la Internacional "comunista", más viva se hará la desconfianza de los trabajadores hacia los imperialistas.

Desde este punto de vista es como debe ser lanzada la reivindicación del derecho de voto a los 18 años para los hombres y mujeres. Aquel que mañana será llamado a morir por la "patria" debe tener el derecho de hacer oír su voz ahora. La lucha -- contra la guerra debe consistir, ante todo, en LA MOVILIZACION REVOLUCIONARIA DE LA JUVENTUD.

Es necesario echar plena luz sobre el problema de la guerra en todos sus aspectos, principalmente -- en aquellos bajo los cuales se presenta ante las masas en un momento dado.

La guerra es un gigantesca empresa comercial, sobre todo para la industria de guerra. Por esto -- las "200 familias" son los primeros patriotas y -- los principales provocadores de la guerra. El control obrero sobre la industria de guerra es el -- primer paso en la lucha contra los fabricantes de la guerra.

A la consigna de los reformistas: "impuesto sobre los beneficios de la industria de guerra", nosotros oponemos las consignas de : CONFISCACION DE LAS GANANCIAS DE GUERRA EXPROPIACION DE LAS EMPRESAS QUE TRABAJAN PARA LA GUERRA. Donde la industria de guerra está "nacionalizada", como en Fran

cia, la consigna del control obrero conserva todo su valor: el proletariado tiene hacia el Estado - burgués la misma desconfianza que hacia el burgués individual.

!Ni un hombre, ni un céntimo, para el gobierno burgués!

!Nada de programas de armamentos, sino un programa de trabajos de utilidad pública!

!Completa independencia de las organizaciones obreras del control militar-policiaco!

Es necesario arrancar de una vez por todas el destino de los pueblos de las manos de las camarillas imperialistas ávidas y despiadadas que conspiran a sus espaldas. De acuerdo con esto reivindicamos:

Abolición completa de la diplomacia secreta; todos los tratados y acuerdos deben ser accesibles a cada obrero y campesino.

Instrucción militar y armamento de los obreros y campesinos bajo el control inmediato de comités obreros y campesinos.

Creación de escuelas militares para la formación de oficiales salidos de las filas de los trabajadores y escogidos por las organizaciones obreras.

Sustitución del ejército permanente, es decir, del cuartel, por una milicia popular en ligazón indisoluble con las fábricas, las minas, los campos, etc.

La guerra imperialista es la continuación y la exacerbación de la política de pillaje de la burguesía; la lucha del proletariado contra la guerra imperialista es la continuación y la exacerbación de su lucha de clase. El comienzo de la guerra -

cambia la situación y parcialmente los procedimientos de la lucha de clases, pero no cambia ni los objetivos ni la dirección fundamental de la misma.

La burguesía imperialista domina el mundo. Por esto la próxima guerra, en su carácter fundamental, será una guerra imperialista. El contenido fundamental de la política del proletariado internacional será, en consecuencia, la lucha contra el imperialismo y su guerra. El principio fundamental de esta lucha será: "El enemigo principal está en nuestro PROPIO PAIS", o: "La derrota de nuestro propio gobierno (imperialista) es el mal menor".

Pero todos los países del mundo no son países imperialistas. Al contrario, la mayoría de los países son víctimas del imperialismo. Algunos países coloniales o semicoloniales intentarán, sin duda, utilizar la guerra para sacudir el yugo de la esclavitud. De su parte la guerra no será imperialista sino emancipadora. El deber del proletariado internacional será el de ayudar a los países oprimidos en guerra contra los opresores. Este mismo deber se extiende también hacia la URSS y todo otro Estado obrero que pueda surgir antes de la guerra o durante la guerra. La derrota de todo gobierno imperialista en la lucha contra un Estado obrero o país colonial, es el mal menor.

Sin embargo, los obreros de un país imperialista no pueden ayudar a un país anti-imperialista por intermedio de su gobierno, cualesquiera sean las relaciones diplomáticas y militares, existentes en un momento dado, entre los dos países. Si los gobiernos se encuentran en alianza temporal, que por propia naturaleza debe ser incierta, el proletariado del país imperialista debe permanecer en oposición de clase frente a su gobierno y aportar el apoyo a su "aliado" no imperialista por sus propios

métodos, es decir, por los métodos de la lucha de clases internacional (agitación en favor del Estado obrero y del país colonial, no solamente contra sus enemigos, sino también contra sus aliados p^{er}fid^{os}; boicot y huelga en ciertos casos, renuncia al boicot y la huelga en otros, etc.).

Sin dejar de sostener al país colonial y a la URSS en la guerra, el proletariado no se solidariza, de ninguna forma, con el gobierno burgués del país colonial ni con la burocracia thermidoriana de la URSS. Al contrario, mantiene su completa independencia política, tanto frente a uno como frente a la otra. Ayudando a una guerra justa y progresiva, el proletariado revolucionario conquista las simpatías de los trabajadores de las colonias y de la URSS, afirma así la autoridad e influencia de la IV Internacional, y puede ayudar por lo tanto mejor a la caída del gobierno burgués en el país colonial y de la burocracia reaccionaria en la URSS.

Al principio de la guerra, las secciones de la IV Internacional se sentirán inevitablemente aisladas: cada guerra toma de improviso a las masas populares y las empuja del lado del aparato gubernamental. Los internacionalistas deberán marchar contra la corriente. No obstante, las devastaciones y los males de la nueva guerra, que desde los primeros meses dejarán muy atrás los sangrientos horrores de 1914-18, desilusionarán pronto a las masas. Su descontento y su rebelión crecerán por saltos. El programa de reivindicaciones transitorias adquirirá una ardiente actualidad. El problema de la conquista del poder por el proletariado se planteará con toda su amplitud.

Antes de agotar o de ahogar en sangre a la humanidad, el capitalismo envenena la atmósfera mundial

con los vapores deletéreos del odio nacional y racial. El antisemitismo es ahora una de las convulsiones más malignas de la agonía capitalista.

La persecución tenaz de todos los prejuicios de raza y de todas las formas y matices de la arrogancia y del chovinismo nacional, en particular del antisemitismo, deben entrar en el trabajo cotidiano de todas las secciones de la IV Internacional como el principal trabajo de educación en la lucha contra el imperialismo y la guerra. Nuestra consigna fundamental sigue siendo: "¡Proletarios de todos los países, uníos!".

*** 2,222,222,222,222,222

PRECIO: 10 Ptas.